



# La arquitectura es un hecho político

Entrevista a **Smiljan Radic**



# Para crear un nuevo imaginario en las personas

*Smiljan, cuál es tu experiencia con la arquitectura pública?*

Lo primero es que la arquitectura pública parece casi imposible de re-pensar en términos reales, porque, cuando se habla de lo público, aparece la institución y su carácter simbólico:

Algo sólido, estable y permanente, tanto su realidad física como el del imaginario que pretende representar. Una solidez política. Esto significa muchas veces que la institución está validada sólo por la infraestructura y no por su utilidad pública efectiva. En Venecia, por ejemplo, el municipio está “tras bambalinas”, no se distingue donde está el edificio en la ciudad, es más bien virtual y sólo tiene expresión en su eficiente gestión.

Cuando el Estado dice que “las instituciones funcionan”, también debería decir –como lo hace implícitamente en las bases de los concursos, por

ejemplo- que necesita que además aparezcan , y este aparecer debe ser sólido y estable. Esto encadena esas instituciones a un tipo de arquitectura ya probada.

*... una cristalización, por llamarlo de alguna manera?*

Lo que pasa es que esto juega en contra de una cierta fluidez y de las posibles miradas alternativas. ¿Cómo plantear bien, de buena forma, lo renovable, por ejemplo? Algo que pudiese ir cambiando en el tiempo, como obra, se entiende. La definición del encargo puede hacerse de otros modos.

Tal vez se pudiese plantear desde la cuestión de los recursos: menos plata pero con un poco más de tecnología; menos recursos y un poco más de experimentación.



Porque, claro, están todos felices con la institución Centro Cultural Palacio de La Moneda. Más con la institución que con el edificio construido. Porque se trata de algo para La Moneda más que para sí mismo. El Centro completa el palacio de gobierno, le construye una antesala y en esa relación pierde.

Entonces, el problema de la arquitectura pública es como representar la institucionalidad. Veo un atraso en la idea de institución, lo que repercute en la producción de la imagen, en las obras que se hacen en la ciudad. Predomina una visión que no es ni siquiera moderna sino Beaux Arts.

*Qué ocurre con este aspecto en el sector privado?*

Yo tengo pocos clientes y son raros, en el sentido de que saben a lo que van, saben lo que quieren. El

mejor cliente es el que tiene claro como vive. Entonces tienen una gran libertad para aceptar formas que le solucionen ese problema. El problema no va asociado a una imagen preconcebida o institucionalizada.

*Entonces, los clientes públicos ...*

En el ámbito público se han hecho concursos, que es la mejor manera de democratizar la profesión y dar oportunidades. Pero existe una cierta cultura para los concursos, es decir que ya se sabe como hacerlos. Tienes que llegar con el proyecto prácticamente listo. El programa, el lay out, el esquema de los proyectos, son antiguos, responden a esa idea de solidez, la "seguridad" que el Estado requiere, que más que arquitectura es una cosa administrativa, de cómo funciona el sistema



Hay poco tiempo para el desarrollo de las propuestas, de sus programas y poca discusión de los conceptos. Para los proyectos chicos esta manera de hacerlo puede estar bien, haces el diseño y queda listo casi inmediatamente..

Pero para los de impacto urbano debe ser distinto. ¿Cómo poder trabajar en generar esquemas conceptuales que puedan tener “mil formas”, por decirlo de alguna manera, sobre la base de una aproximación al concepto que se persigue instalar? Aquí la clave es el tiempo para el desarrollo.

Cuando digo que hay esa cultura para los concursos es que los proyectos llegan a las presentaciones de los concursos prácticamente dibujados enteros –mal dibujados pero dibujados enteros-, lo que falta es apenas ajustar algunas cosas y hacer los detalles.

A eso te ves obligado debido al escaso tiempo de desarrollo posterior.

Así no es posible profundizar en propuestas distintas más certeras. Se necesita la “seguridad” de la viabilidad del edificio, que se va a invertir lo que se tiene que hacer en el año, etc. Eso afecta los niveles de desarrollo de las cosas.

*Entonces, ¿qué esperarías de la arquitectura pública?*

La arquitectura es un hecho político. El presidente Lagos tenía una clara idea de esta dimensión de la arquitectura. De la infraestructura. Por lo menos tenía claro que debía construir bastante. Lo que, por otra parte, siempre corre el riesgo de ser como una estenografía\* ...

\*estenografía: (del griego: estrecho y grafía) Taquigrafía. Diccionario RAE, 1984, Editorial Espasa Calpe, Madrid



De la arquitectura pública se espera que refleje lo que son las instituciones que hay detrás y lo que tiene que cambiar es esas instituciones. Se trata de una visión pública. Nuevas maneras de habitar y ser contemporáneos públicamente. Lugares para nuevamente “juntar a la gente” lo cual parece importante en nuestra ciudad que ha ido despoblando sus calles, esto es un factor político a abordar.

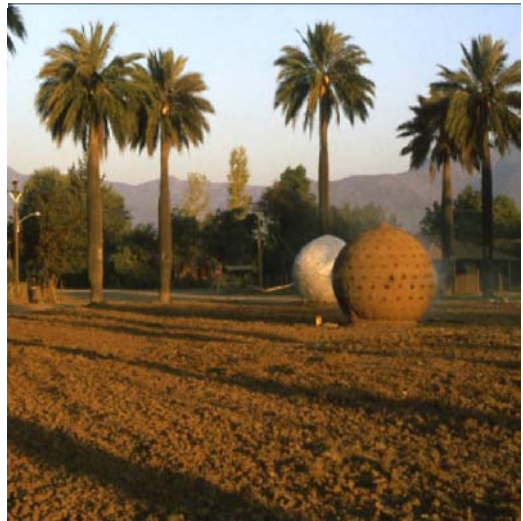
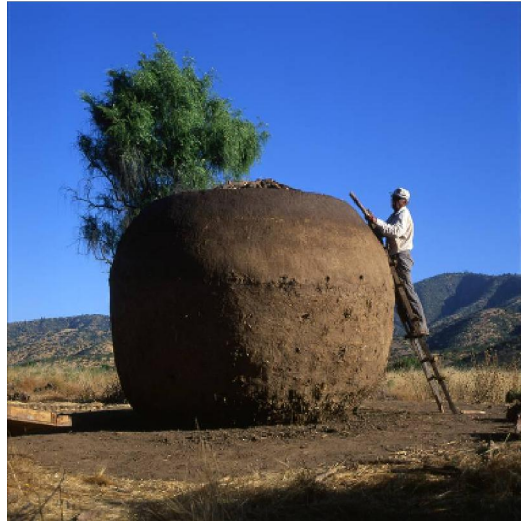
Se podría arriesgar un poco, una parte de todo lo que se hace, que es harto, un 10 %, un 5% o un 1% para hacer una experiencia. Así como Maragall en Barcelona, que empezó a cambiar la ciudad con cosas chicas ...

He estado esperando una oportunidad para actuar así. Para generar un “ambiente público” que te permita reunir a la gente. Hemos hecho intentos, en Recoleta, en Cerro Navia, pero algo pasa que no se

alcanza a armar la propuesta, porque ... ¿es distinta, no se hace porque es demasiado distinta? Podríamos hacer estos proyectos gratis y muy baratos, conozco gente arquitectos jóvenes que estarían dispuestos siempre que se les asegurará que existe tiempo de desarrollo y voluntad de construir los proyectos.

La arquitectura es vista como un problema. No como una chance para abrir ...

Entonces hay que cambiar la gestión. Hacer una administración propositiva, buscar otro nivel de diálogo. Se puede invitar a algunos arquitectos para que hagan propuestas, para pensar en determinado proyecto, con otra gente, la multidisciplinaria. Seleccionar un equipo, o varios, para “arriesgar” un porcentaje chico de lo que se hace.





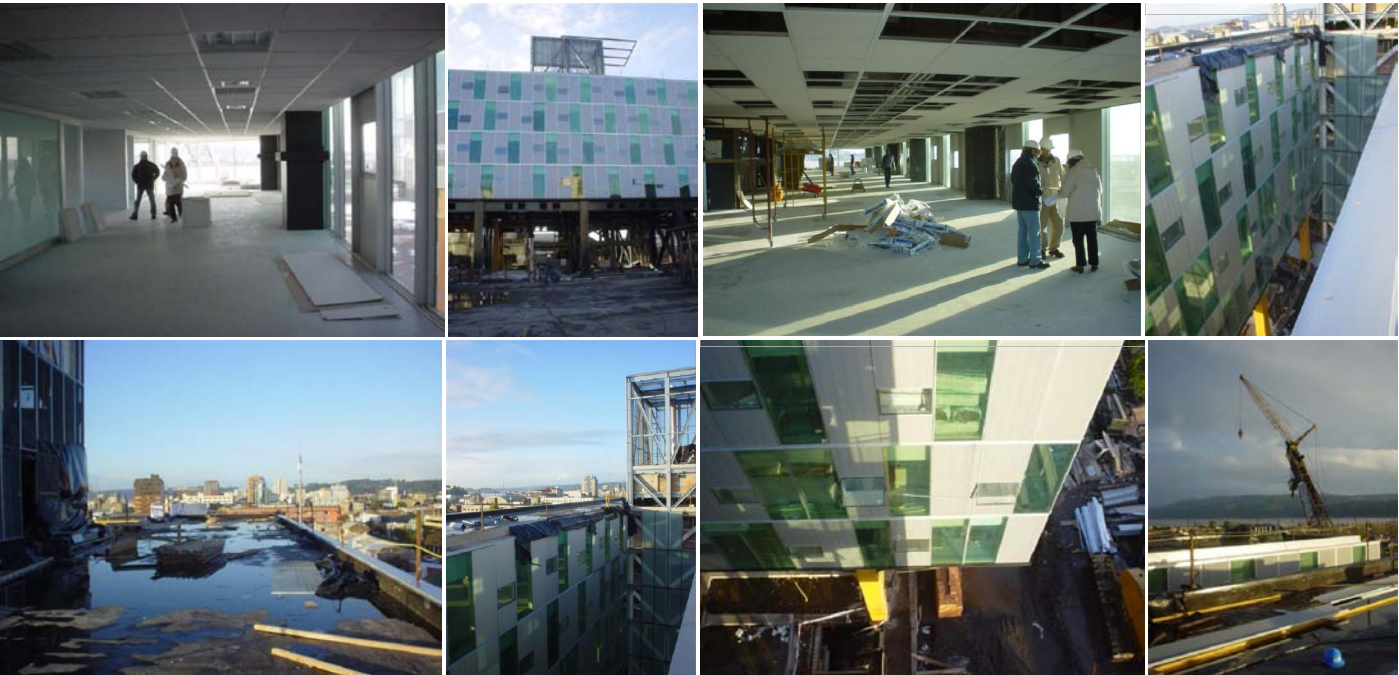
Buscar sistemas diversos: por ejemplo, promoción de los proyectos en la comunidad. Para que la gente los vea más cerca, los sienta de ellos. La “venta” de un proyecto que es distinto, que busca arriesgar; ¿cómo hacerla? ¿Qué método? Se podrían considerar nuevos servicios, por ejemplo, el “Servicio Espacio Público” para crear un nuevo imaginario. Lo que es profundamente político: el espacio público pensado para crear un nuevo imaginario en las personas.

*Tú has trabajado con tu mujer, Marcela Correa, que es artista, en algunas de las convocatorias a concursos de arte público de la Comisión Nemesio Antúnez y la Dirección de Arquitectura, para la Laguna Lo Galindo en Concepción y el Mobiliario del Paseo Altamirano en Valparaíso, además de la propuesta para el edificio de Servicios Públicos de Concepción ...*

Pero es que todavía se entiende eso como Beaux Arts ... donde hay un espacio destinado “para” poner una obra. La relación con el arte debe ser distinta.

En los edificios de los Servicios Públicos de Concepción, donde están el MOP, el SERVIU, el Gobierno Regional; la forma del espacio público fue una de las cosas que valoró el jurado para darnos el primer premio en ese concurso, hasta ahora está abandonado. Y lo que queda entre los edificios queda como “espacio entre medianeros” o debajo de ellos sin ningún tipo de desarrollo ni gestión asociada a ellos.

El problema es que en el proyecto global, el espacio público no le pertenece a nadie en términos políticos, porque atraviesa todos los edificios, les pertenece a todos y a ninguno, en este sentido es un espacio entregado a la comunidad con costo para a las instituciones estatales que conforman El Barrio Cívico, pero estas instituciones tienen sólo financiamiento para hacer sus m<sup>2</sup> de oficinas y nada más. La promesa de un nuevo espacio público para Concepción no es asumida por nadie –ni en su construcción y más tarde, si se construye, será lo mismo para la administración de ese espacio público.



*¿Qué propondrías para esto?*

Promover y conformar equipos de trabajo, buscar trabajar en otro sentido. Como te decía, hay gente interesada en participar, en aportar pero que necesita por lo menos el respaldo de que las cosas se hagan, que exista la seguridad de una realización detrás, lo que te otorga grados de libertad para actuar.

Generar una discusión amplia alrededor de un encargo específico y no en términos generales. ¿Cómo echar a andar el asunto en concreto? Pequeñas cosas, experiencias hechas así, en equipos que se convocan para una cosa muy concreta, lo que es barato, es posible. Hay gente interesada. Cosas chicas para avanzar a un marco global. Se puede hacer.

José Piga  
Entrevista realizada en Julio 31 de 2006